

**L
A
G
U
I
N
E
A**



ESPANOLA

ALMACENES

IDUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y Niños
Especialidad en objetos de Oro y Plata.

Gran surtido en Sederías y Algodones.

Mantones de Manila, Quimonos

Cubrecamas y Mantelerías bordadas.

Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.

Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO.

Economizará Ud. mucho visitando esta casa,
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

Importación y Exportación

PRODUCTOS DEL PAIS

SEGUROS

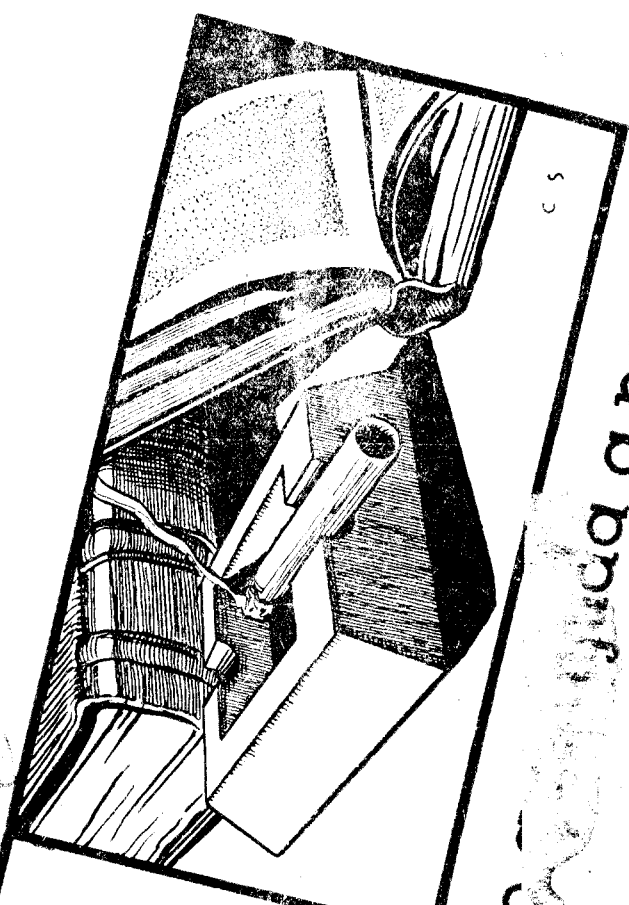
AGENTE DE CIA. HISPANO AMERICANA
DE SEGUROS Y REASEGUROS

TELEGRAMAS— ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ANTA



El cigarrillo *...* ayuda a pensar

C S

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLV — Santa Isabel, 25 de Septiembre de 1948 — Núm. 1277

VOZ DEL VATICANO

 ON placer vemos en nuestra presencia, numeroso y magníficamente representado, al mundo bancario. Y el mundo bancario de la bella y querida Nápoles, la ciudad donde, aunque el mundo de los negocios viva y se mueva con la misma intensidad que en todos los grandes centros, sin embargo nunca se vió aplastado y sofocado por el tumulto de las cosas exteriores aquel sentimiento religioso que es su mayor gloria y que ella se complace en manifestar a la luz del día de todas las maneras posibles.

Mundo bancario e idea cristiana; dinero y Evangelio; términos antitéticos en sí mismos para quien tenga presente la predicación de Jesucristo y el contraste que El solemnemente estableció entre Dios y Mammona. Y dijo El también: "Donde está tu tesoro, allí está también tu corazón" (Mateo, VI—XXII). Así que si el hombre pone su tesoro en el dinero, su corazón está allí, y entonces no queda ya sitio en aquel corazón para los verdaderos bienes, para Dios y su justicia, porque éstos son bienes que no admiten el dominio de otras pasiones y que en realidad se niegan a quien querría darle todo, con excepción de lo mejor que tiene, que es precisamente el corazón, con sus afectos y predilecciones.

Todos sabemos la confirmación que en todos los tiempos ha tenido y tiene la gran advertencia de San Pablo: "Los que pretenden enriquecerse caen en la tentación y en el lazo del diablo y en muchos deseos inútiles y perniciosos, que hunden a los hombres en el abismo de la muerte y de la perdición" (Cfr. I Timoteo, VI—IX).

Pero si es verdad que vosotros, por vuestra profesión y sus deberes, sois los testigos natos y necesarios de este triste aspecto del influjo del dinero, pudiendo seguir de cerca su marcha, y medir de manera mejor su valor negativo para la felicidad humana, también lo es que a vosotros, como a muy pocos, se os ofrece la posibilidad de hacer la justa estimación de las riquezas bien empleadas, que, aun siendo mudables y caducas como todas

las bellezas de este mundo, tienen tantos y tan graves deberes impuestos por Dios, religiosos y sociales, en la convivencia humana.

Todos los días experimentáis que, cuando el dinero, abundantemente poseído, no se convierte en un ídolo al que se sacrifica todo y en un vulgar instrumento de bajos egoísmos, si no que se encuentra en las manos de almas no impedidas por la codicia, y libres, con aquella libertad de las cosas contingentes con que nos ha hecho libres Jesucristo, entonces no hay obra buena que El no suscite y no alimente para bien de los hombres y gloria de Dios, convirtiéndose así, por un milagro de la gracia, en una escala que lleva a la justicia y a la santidad cristiana.

A esta misión del dinero es a la que apunta vuestro espíritu cristiano, mientras que vosotros, con profunda conciencia cristiana, consagrais las energías de vuestra inteligencia y las más eficaces todavía de vuestro corazón a promoverla en todos los sentidos, a reafirmarla y hacer de ella el ideal vuestro, en la delicada profesión que la Providencia os ha asignado.

PIO XII



**Misioneros del
Camerùn.**



La Crenoclimatología en la Medicina Colonial

Por el Doctor

JOSE DE SAN ROMAN Y ROUYER

Catedrático de Hidrología Médica y Climatología
en la Facultad de Medicina de Madrid

ACCIÓN SOBRE EL ESTADO GENERAL DE LOS CLIMAS TROPICALES.

Los efectos sobre los distintos órganos y aparatos que van estudiándose tienen una marcada repercusión general sobre el organismo, que deben conocer los que acuden a climas calientes, para prevenirlos y remediarlos en lo posible.

El calor y la humedad atmosférica, al cabo de un cierto tiempo, variable según la capacidad de adaptación del sujeto, provocan un estado de debilidad general en el cuerpo y en el espíritu.

La actividad muscular se reduce progresivamente, provoca una sensación de calor insoportable, sudación excesiva, cefálea y laxitud. Este exceso de fatiga muscular puede conducir fácil-

mente al característico golpe de calor o insolación, sobre todo si se expone uno al mismo tiempo al ardor directo del sol tropical.

Los blancos, en las regiones tropicales, ven con frecuencia disminuir su energía y capacidad intelectual, rindiendo menos, amortiguándose también las fuerzas del espíritu en general.

Se debilita la actividad cardíaca, disminuye el apetito, las digestiones se retardan (el jugo gástrico es menos rico en ácido clorhídrico, según TREILLER). El esfuerzo muscular, muy limitado por la fácil fatigabilidad del músculo (comprobado con el dinamómetro), provoca taquicardia, opresión y sudación excesiva. La temperatura rectal sube uno o dos grados con el

esfuerzo, lo cual es debido a deficiencias en la regulación térmica.

La depresión psíquica se manifiesta, entre otras cosas, por disminución de memoria, cambios de humor con efectos desagradables en el carácter, sobre el que influyen los trópicos de modo bien conocido, irritación, tendencia a la crítica, a la contradicción, susceptibilidad, tendencia a la hipocondría, con periodos de exaltación. La propensión al alcohol, que estimula y excita, juega gran papel en la citada predisposición a los procesos hepáticos.

La epilepsia se agrava en los trópicos y la resistencia a las enfermedades infecciosas disminuye.

Es sabido que este cortejo de intensos efectos de los climas tropicales, que no hemos hecho más que esbozar influye de un modo más marcado sobre los europeos que acuden a las Colonias. Como es natural, en los indígenas se comportan las reacciones a los factores climáticos de un modo diferente.

También influye el clima tropical de distinto modo según la edad y sexo. Ofrecen la máxima resistencia los hombres de veintitres a cuarenta años. Los lactantes mueren con facilidad en la dentición, mas los que sobreviven se crían en general robustos. Los niños de siete a ocho años se anemizan y son muy sensibles al paludismo.

Las mujeres son más afectadas que los hombres por los climas tropicales: se hacen nerviosas, anémicas, sufren trastornos en la menstruación, abortan con frecuencia y lactan mal.

También influye desfavorablemente el clima tropical sobre el sueño, que se hace ligero e intranquilo, siendo fatal el recurrir a los hipnóticos o soporíferos, siempre mal tolerados,

que aumentan la influencia perniciosa del clima. Es la hidroterapia, tan olvidada entre nosotros, el mejor remedio; los baños y las duchas templadas o frías, de noche, constituyen en el medio más eficaz para combatir el insomnio, sobre todo aplicado a los europeos en período de aclimatación.

Creemos que, aun cuando quizá sobradamente conocidos, son interesantes los anteriores datos, siquiera sólo sea para suscitar la curiosidad científica de ampliarlos y completarlos, ya que creemos existe poco publicado por médicos españoles sobre estas cuestiones, y brindamos la oportunidad a los médicos que residen en nuestras Colonias, para que vayan completando este interesante capítulo de Climatopatología tropical o subtropical, pues también contamos con regiones y Colonias de climas bien distintos del peninsular y todavía poco estudiados en su aspecto médico: nos referimos a las Baleares, Canarias, Marruecos oriental y occidental, a las posesiones de Ifni, etc.

Doble interés ofrecen estos trabajos pues son muchos los médicos que gracias a la actividad del Instituto de Medicina Colonial se van interesando por estos problemas que deben estudiarse bien y darse a conocer a su vez a los profesionales, para que todos vayamos perfeccionando y completando los datos sobre Climatología y Climatopatología de nuestras Colonias que no son referidos ni señalados en los grandes tratados extranjeros de esta especialidad.

RELACIÓN ENTRE CLIMAS, ENFERMEDADES Y COLONIAS.

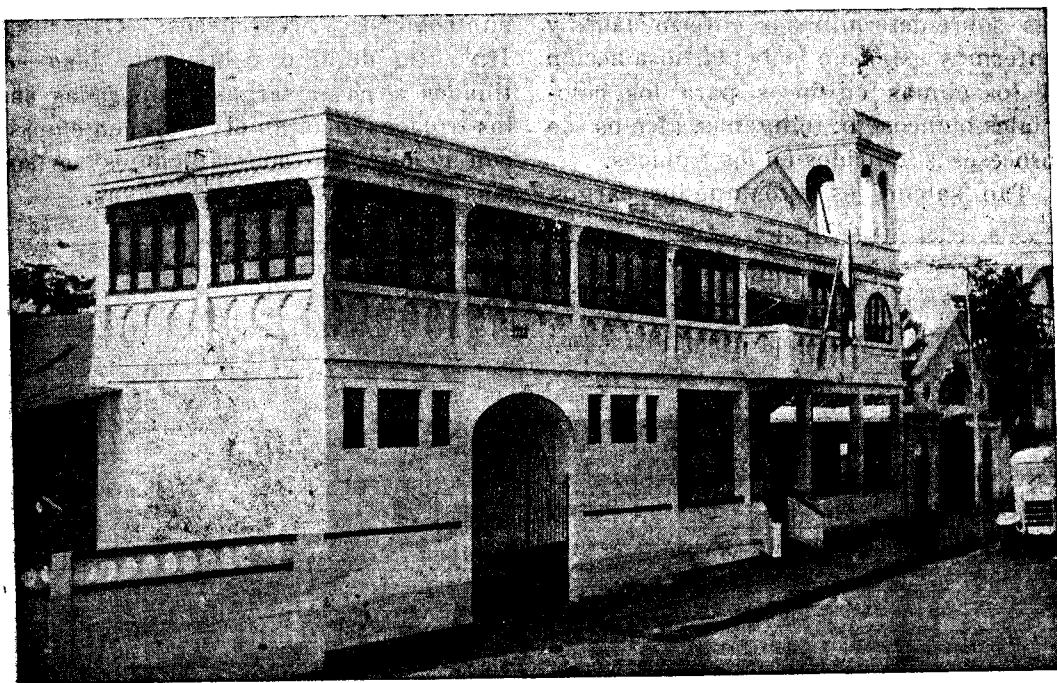
He aquí otro aspecto interesante de la cuestión. Ateniéndonos sólo a los climas tropicales que han ocupado nuestra

entre otros e interesantes trabajos que nos refieren los efectos de los climas tropicales sobre la tuberculosis pulmonar, la sífilis, las enfermedades de la nutrición, etc. De ellos pueden deducirse conclusiones interesantes, quizá aplicables a la terapéutica moderna y tal vez a la fisiopatología.

Afirman MONTEL Y DE LANGEN, con estadísticas hechas sobre 150.000 enfermos en Indochina y sobre 40.000

tracción de ocho huevos diarios, carne y leche. Esta observación se presta a interesantes consideraciones.

El calcio en la sangre disminuye también bajo los trópicos, según LANGEN y SCHUT, un 50 por 100. Por el contrario, la glucemia es muy elevada en los hombres (europeos e indígenas) y en los animales habitantes en la zona tropical. Esta hiperglucemia parece claramente relacionada con el



SANTA ISABEL. - DIRECCION DE SANIDAD

en las Indias Neerlandesas, respectivamente, que la litiasis biliar de cálculos duros de colesiterina, no la han observado nunca. En autopsias, sólo han encontrado raramente capítulos friables de pigmentos bilares. El segundo de los autores citados da como cifra media de colesiterina, en sangre determinada en los indígenas de Java, 0,88 gramos por 1.000. Esta hipocolesterinemia ha aumentado hasta llegar a 1,18 y 1,22 gramos por 1.000 mediante la adminis-

lima tropical y desaparece rápidamente bajo la influencia del retorno a Europa o con cura de altitud.

No obstante, los diabéticos europeos que viven en los países tropicales soportan perfectamente el clima, presentan una actividad normal, un aspecto florido y son muy resistentes a la infección palúdica. Creemos ver en esto una clara diferenciación entre la hiperglucemia, que muchas veces buscamos con empeño..., y encontramos en

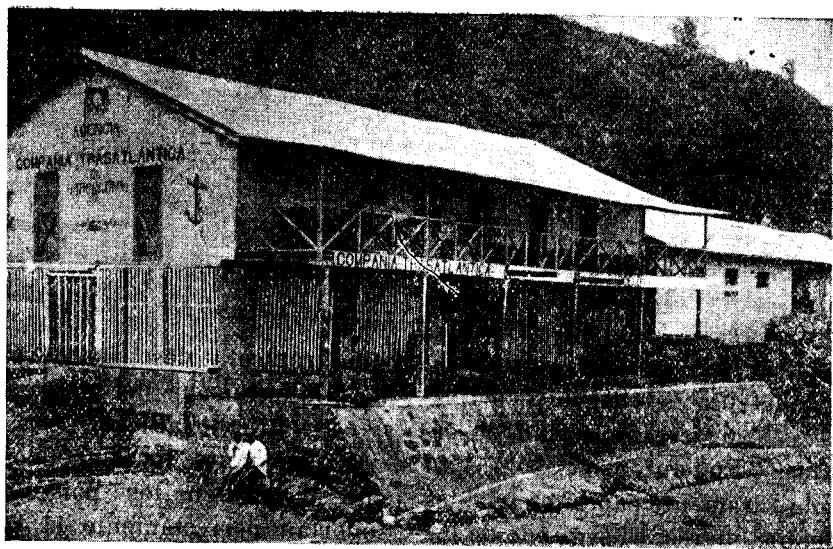
muchos enfermos, y la verdadera diabetes. ¿No se deberá este exceso de azúcar en sangre en los habitantes en países tropicales al déficit funcional hepático, causante a nuestro juicio, de tantas mal diagnosticadas diabetes en enfermos que seguramente poseen un páncreas que funciona bien?

Sea lo que quiera, de estas consideraciones queda un hecho evidente que se deduce de los estudios de climatología: la clara influencia de los climas tropicales sobre determinadas enfermedades y enfermos, así como la benéfica acción de los climas europeos para los coloniales blancos o indígenas afectados de procesos adquiridos en los trópicos.

Tan sabido, es esto, que los cargos

desempeñados en las Colonias tienen largos permisos o licencias para regresar a la Península, lo que encierra no sólo una medida preventiva, sino curativa, que no debiera olvidarse y sobre la que debiera insistirse algo más.

Un modo de favorecer una más perfecta aclimatación, tal vez fuera intentar la aclimatación gradual, es decir, que quizá debiera darse, preferencia, para residir en los trópicos a aquellos funcionarios residentes ya en zonas subtropicales: Marruecos, Canarias, Ifni, Rio de Oro, o bien que los destinados a pasar largas temporadas en los trópicos hicieran el viaje en etapas con lo que las aclimataciones serían más perfectas y menos nocivas.



SANTA ISABEL—Agencia antigua de la Compañía Trasatlántica.

PAGINA AGRICOLA

Abonado del cacaotal

Por D. Jaime Nosti
Ingeniero Agrónomo

Necesidad de materia orgánica.— ¿Porqué se ha de incorporar materia orgánica? En primer lugar porque así nos acercamos a ese tipo ideal que es el bosque virgen, ambiente en que espontáneamente se desarrolla el cacaotero en los bosques amazónicos y de América Central, que, como los de Guinea, poseen espesa capa de materia orgánica en todos los estados de descomposición, compuesta de hojas, tallos, residuos de frutos y semillas, que protegen el suelo de la temible desecación en la larga estación seca y forman un substrato en que la imprescindible vida microbiana se desarrolla pujante; tan importante es esta cobertera muerta, que se hace artificialmente por el hombre y es hoy práctica común en las mejores fincas la operación que los ingleses llaman «muching», palabra aceptada en todos los idiomas, consistente en cubrir de restos orgánicos (hojas, pajas, etc.) el suelo. En la granja de Santa Isabel es práctica usual efectuar un «muching» localizando alrededor de los jóvenes cacaoteros, cubriéndolos con una capa de hojas de banana, cortadas en el mismo lugar de las que sirven de sombra temporal, y el efecto es notable, pues la simple observación visual hace ver que en pleno mes de marzo, en que el efecto de la seca es

máximo, no se observan las clásicas grietas del suelo y la evaporación del mismo queda reducida de una cifra del orden de los 18 milímetros en los suelos descubiertos a menos de un milímetro, amén de que la humedad del suelo es elevada.

Pero aparte este fundamental papel protector, que también se consigue con «coberteras vivas», como veremos, la incorporación de materia orgánica al suelo, contribuye a airear el suelo, a darles soltura, a que las raicillas y por consiguiente la superficie asimiladora aumente (como todo agricultor habrá visto al descubrir zanjias en que enterró cáscaras y hierbas), a que la humedad del suelo sea mayor.

La cáscara de la piña del cacao.— Las materias orgánicas de que el cacaotero puede disponer son en primer lugar, las cáscaras del cacao. Por sí solas suponen siete veces más peso que la cosecha, con lo que por hectárea son 4.500 kilogramos de cáscaras, a las que va adherida pulpa y la placenta (blanco eje fibroso central al que se adhieren los granos), que contienen 13 kilogramos de cal, 13 kilogramos de potasa, 4,5 kilogramos de fosfórico y 20 kilogramos de nitrógeno.

No es de despreciar su importancia y bien de manifiesto lo pone la interesan-

tísima experiencia llevada a cabo en el Congo belga por V. de Bellefroid de 1936 a 1945, utilizando compost de cáscara de cacao, o sea cáscaras de cacao podridas y en que su estructura vegetal ha desaparecido casi totalmente: estas cáscaras enterradas en zanjas de 50 centímetros de profundidad entre líneas de cacaoteros, llenándolas completamente, al principio de las experiencias, han demostrado que en plantaciones de una producción media de 587 kilogramos por hectárea, se eleva el rendimiento medio, en el período indicado, en 287 kilogramos, resultado inesperado y muy superior al del abono químico compuesto, que aplicado sobre la superficie sólo alcanzó 142 kilogramos de incremento medio en el período. He de aclarar que en esta experiencia tan prometedora, tanto como el papel de abono, llenó tal zanja la función de redentora de las lluvias de la humedad, pues la principal causa de empobrecimiento y bajos rendimientos del cacaotero en el Congo, son las largas estaciones secas, que, como la de 1942, duró cien días, con sólo una lluvia de 15 milímetros en dicho lapso de tiempo.

Es importante el estado en que se entierra la cáscara del cacao o la hierba en las zanjas u hoyos. La cáscara de cacao se debe eliminar lo antes posible de la superficie del suelo, porque con gran frecuencia son estos montones donde se conservan las dos principales enfermedades de la piña del cacao; piña negra (*Phitophthora palmivora*) que produce también el cáncer del tronco y piña parda (*Diplodia Teobromae*) que ocasiona en las ramas un die—bak.

La cáscara fresca enterrada en las zanjas puede dar origen a infecciones en las raíces y sobre todo la producción

de alcoholes, azúcares, ácidos, etc., por la fermentación perjudican a la vegetación, hasta el punto de que pueden ocasionar la muerte del árbol cuando se entierra en la proximidad en grandes masas. Para evitar esto se dejan algún tiempo al aire, o se entierran mezclados con algo de cal pulverizada, o en no grandes cantidades. Al cabo del año están en condiciones de utilizarse como abono, o si directamente se enterraron en las zanjas de abonado es cuando alcanzan su máxima eficacia.

Compuestos de cáscaras ya viejas casi no tienen efecto por haber perdido por lo lavados parte de los elementos constituyentes, aparte que su estructura física hace que retengan menos la humedad y su efecto queda considerablemente disminuido.

Como la producción de cáscara no es tan elevada que anualmente se puedan enterrar en zanjas en todas las entrelíneas, porque si se hiciera así, aparte de que el trabajo sería mucho mayor, los efectos serían poco de apreciar: se pueden hacer cada tres líneas con lo que en tres años se abona la parcela. En esta labor no es de desconocer que parte del efecto lo produce la simple apertura de la zanja, por la aireación que origina el mullimiento del terreno y, en cierto modo, el pequeño drenaje que ocasiona.

Las hojas y las hierbas.— Otros productos a utilizar son las hojas del cacaotero y árboles de sombra, y la misma hierba de chapeo, las primeras en las fincas bien cubiertas, y las segundas en las jóvenes, o en aquéllas que por claros o falta de sombra penetra abundante la luz.

Aunque las hojas caídas, de por sí forman una cobertera muerta y beneficiosa para el suelo, es común práctica en la Isla que inmediatamente

después de la cosecha y poda, se dé un fuerte chapeo «botton—botton» a ras de suelo, amontonando dichas hojas y la hierba. Es de recomendar esto donde el suelo del cacaotal está muy bien sombreado, y no es de temer una fuerte desecación, porque si no la operación de limpieza es contraproducente, desecándose y agrietándose el suelo con el consiguiente efecto en la disminución de cosecha; en sitios poco sombreados, las hojas no se recogerán ni se hará el chapeo tan fuerte, porque aunque está comprobado que las pérdidas por evaporación en un suelo cubierto de vegetación son superiores a los de un suelo desnudo, ello es verdad según la clase de vegetación y según el estado físico del suelo; una cobertera espesa de plantas rastreras que puedan vivir a la sombra (Pueraria) conserva la humedad del suelo, que cuando en éste existe una vegetación de elechos y gramíneas, poco densa y de porte erecto, y en estas condiciones sí que la pérdida por evaporación es mayor que con el suelo chapeado «potton botton», y mucho mayor todavía que si se da al suelo una labor muy superficial con la azada.

Tanto las hojas como la hierba amontonada, también se podrán enterrar, pero es operación costosa y de resultados dudosos en cuanto a la acción de la hierba fresca; al chapear se deja en líneas, pues que uniformemente distribuido, aunque sería ventajosa desde el punto de vista cobertero, no conviene, porque no se puede comprobar la calidad del chapeo ordenado. La vegetación herbácea es de por sí un abono; téngase en cuenta que una planta fabrica más de las 9/10 partes de su peso de la atmósfera y del agua formando a expensa de una pequeña cantidad absorbida del suelo una gran

masa de materia orgánica, que si no es exportada bien, en forma de frutos o de hojas, al chapear queda incorporada al suelo. Esto no significa que toda la hierba que nazca en el cacaotal sea beneficiosa, sino que en general lo es y donde nazca poca o es por exceso de sombra o porque el terreno está francamente degradado.

Los estiércoles.—Los estiércoles resultan de gran utilidad, pero la escasez de ellos es tan grande que sólo cabe emplearlos en la huerta que toda finca cacaotera debe poseer, aprovechando al máximo las deyecciones del escaso ganado menor que posee, que dicho sea de paso puede aumentarse grandemente porque la misma finca suministra la masa del alimento, como, por ejemplo, conejos (boniatos, hojas y ramas de poda del cacao, cáscara del cacao, ramas de árboles de sombra y alguna ración de maíz con sus alimentos), gallinas (hojas de malanga, insectos, bananas, maíz), ovejas (pueden pastar fuera de la cosecha en la finca sin hacer grandes daños y además es el animal que aprovecha más desperdicios: hojas, tallos de bananas, hojas de yuca, etc.) y ganado de cerda.

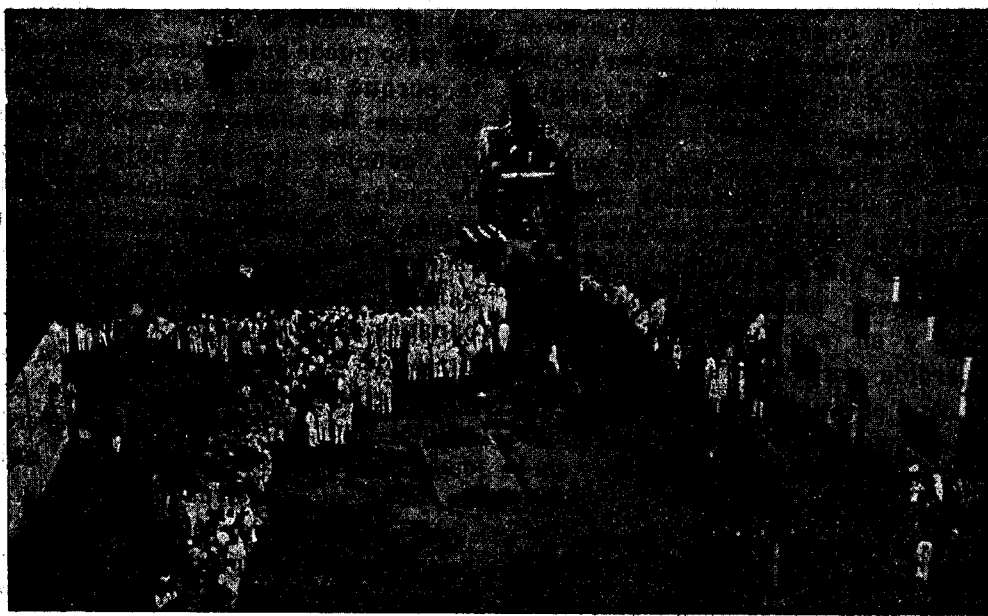
La ceniza.—Por último, se ha de mencionar como producto fertilizante obtenido en la misma finca las cenizas de madera, que precisamente son ricas en potasa, uno de los elementos que más escasean en las tierras tropicales y al cual casi todas las plantas reaccionan favorablemente en cuanto hay un incremento artificial de él, en el suelo.

Si suponemos que 100.000 kilogramos de cacao consumen 250 metros cúbicos de madera, o sea unas 210 Tm., se originan al menos 8.000 kilogramos de cenizas. La cantidad de ceniza es variable con el tipo de árboles quemados

y así originan mucha, los árboles de madera blanda como la ceiba, y al contrario menos cantidad, los de madera dura como el bocapí, por lo que la cifra de 8.000 kilogramos sólo se debe tomar como aproximada, y así y todo, son en pequeña cantidad, ya que no resultan a más de 80 kilogramos por hectárea, que contienen 22 kilogramos de ácido fosfórico. Su valor principal es por la potasa, que se presenta en

forma muy asimilable por el cacao y cuyo efecto es casi inmediato.

Esta ceniza, o bien se puede mezclar con la cáscara del cacao o bien emplear sola a dosis de un kilogramo por árbol, lo que exige un turno larguísimo de doce años para abonar toda la plantación o, lo que es mejor, emplearlo en los árboles que se notan faltos de potasa y cuyas señales se expondrán a continuación.



Santa Isabel: - Llegada de voluntarios en 1936



Nuestra Portada
Tipos pámués



Fauna Colonial

Por el
P. Aurelio Basilio
C. M. F.



Las ardillas

Para terminar nuestro estudio sobre los mamíferos de Guinea nos falta solo dar a conocer al orden de los roedores, que expresamente hemos dejado para el último, por ser el más numeroso. Los roedores se encuentran en toda la tierra y se distinguen fácilmente de los demás animales por sus inconfundibles dientes incisivos, dos en cada mandíbula, largos y en forma de cincel, que siempre se les ve, sin necesidad de abrirles la boca. Estos dientes tienen, como los incisivos de los elefantes, la propiedad de crecer durante toda la vida; pero no llegan a adquirir la longitud de aquellos porque constantemente se desgastan, debido a su continuo ejercicio en roer cosas duras. Carecen de caninos y los molares, pequeños y planos se aprietan en el fondo de la boca, muy separados de los incisivos delanteros. Tal sistema dentario indica que son eminentemente vegetarianos; si bien no faltan los que comen huevos y toda clase de productos animales y aun degüellan a otros roedores, como hacen las ratas con los conejos domésticos. Ellos a la vez forman el pasto más ordinario de los animales carnívoros, serpientes, aves, peces y fieras. Si a pesar de tantos enemigos, no han sucumbido en la lucha por la

vida, se debe a que la Naturaleza les ha dotado de mucha vigilancia, de gran ligereza y de pasmosa fecundidad.

Las numerosas especies de roedores existentes en nuestra Guinea pertenecen a seis diversas familias: esclúridos, anomalúridos, histricídeos, octodóntidos, múridos y grafiúridos. De todas diremos algunas palabras.

Los *esclúridos* comprenden los roedores que vulgarmente llamamos **ardillas**. El nombre técnico de *sciurus* quiere decir *el que se hace sombra con la cola*, lo cual nos indica que uno de los caracteres más salientes de las ardillas, es su larga y poblada cola, que les sirve de timón y paracaídas en sus rápidas carreras y saltos por las ramas de los árboles. Lo demás del cuerpo también lo tienen cubierto de espesa pelambre, de modo que cuando se les quita la piel, se quedan reducidas a muy poca cosa, casi al tamaño de una rata. Por esto las ardillas se sostienen tan fácilmente en las más tenues ramas, e incluso les basta una hoja algo ancha como la del cacaotero, para pasar de unos árboles otros. Cuando lo precisan, dan saltos de hasta cinco y seis metros.

El color del pelaje en las ardillas de Guinea no es uniforme, sino que cada uno de los pelos

de los pelos presenta anillos alternos de dos o más colores, resultando el conjunto una mezcla abigarrada, y con frecuencia difícil de clasificar. Entre los mamíferos pequeños de nuestra más Colonia, las ardillas son los que ostentan variedad y elegancia de colorido.

Las ardillas están adaptadas perfectamente a la vida arborícola. Sus pies provistos de callosidades elásticas, de dedos largos, de uñas fuertes y puntiagudas como garfios, les permiten trepar y correr por troncos y ramas con velocidad de relámpago. Con todo en Guinea existe un grupo, que los indígenas suelen llamar ardilla de tierra, las cuales andan preferentemente por el suelo o la parte baja de los árboles. Pertenecen al género *funisciurus* que significa ardillas con cuerda, porque todas suelen tener rayas longitudinales en el dorso, de distinto color que el general del cuerpo. Los pies anteriores los tienen dispuestos para coger los frutos y sostenerlos mientras los comen. Entonces es cuando adoptan esa posición tan graciosa y tan peculiar de ellas, sentadas sobre sus patas traseras y con la cola levantada, haciéndoles verdaderamente el oficio de sombrilla.

La gracia y elegancia de las ardillas no corre parejas con su utilidad para el colonial; son animales muy dañinos, pues se alimentan de frutos; y aunque pudieran encontrarlos en abundancia en el bosque, prefieren los cultivados, especialmente el aguacate y el cacao. Cuando se anda por una finca de cacao, pueden verse numerosas pifias, que en su superficie presentan un agujero circular más o menos grande, y que en su interior están vacías. Es la obra de las ardillas; obra de que no puede desentenderse el agricultor, si no quiere sufrir notables mermas en su cosecha. Las ardillas en Guinea se multiplican rápidamente; crían varias veces al año; y de cada camada, echan de tres a cinco hijuelos. Por otra parte, no copocen el reposo invernal a que se ven obligadas las especies de Europa. Si no se las persiguiese, bien pronto constituirían una plaga demasiado funesta para los cacaotales. De ahí que la mayor parte de los finqueros se vean obligados a destinar uno o dos hombres expresamente a la caza de ardillas durante la época de la cosecha del cacao. Según nuestras propias observaciones, en todas las fincas de alguna envergadura son centenares la ardillas que se cazan anualmente, y a pesar de ello no se nota que su

número disminuya sensiblemente. ¿Qué sería si en vez de perseguirlas se las dejase campar por sus respetos? Y hoy por hoy el arma más eficaz contra ellas es la escopeta, única que puede darlas alcance en su veloz carrera por los árboles. A un finquero, en la zona de Concepción, se le ocurrió un medio peregrino para ahuyentarlas de su hacienda. Hacía que uno de sus braceros se pasease diariamente por ella, tocando una especie de organillo de esos que usan los pármues. Pero por lo visto aquel músico resultó un segundo orfeo. En vez de disminuir las ardillas en la finca, aumentaron más, pues debió correrse entre ellas la noticia de que allí no solo se las dejaba comer tranquilamente, sino que encima se les amenizaba el banquete con orquesta.

Para criar, las ardillas construyen nidos de ramas y hojarasca; unas en los agujeros de los árboles, otras en las ramas al descubierto; y las del suelo dentro de huecos en los troncos, en los troncos caídos o debajo tierra. Si notan o sospechan que les han descubierto las crías, cogen a estas por el cuello, como hacen los gatos, y se las llevan a otro sitio más seguro.

En la Guinea Continental son más numerosas las especies de ardillas que en Fernando Poo; pero en la Isla se nota más la presencia y acción de ellas por abundar más las fincas de cacao, y tener por otra parte menos enemigos naturales. Estos se reducen a dos especies de gineta a un buho, y a varios serpientes de gran tamaño. La única especie de águila que existe, el *Gipohierax*, no las caza, pues se alimenta casi exclusivamente, según ya digimos, de los frutos de la palmera de aceite. Si no la cojen de sorpresa, la ardilla burla fácilmente a sus enemigos con la ligereza de sus pies; pero cuando el ataque se dirige a sus crías, cosa que suelen hacer las culebras, no duda en hacerles frente. Unas veces espera dentro del mismo agujero donde están sus hijos, y cuando la culebra va a introducir su cabeza, rápidamente se la coje con los incisivos y apretando con todas sus fuerzas, logra darle muerte o hacerle caer al suelo mal herida. Otras veces la espera agazapada detrás del nido, y al meter la cabeza el reptil, le atenaza con los dientes el cuello, dejándola inmovilizada hasta que la ahoga.

A continuación pondremos una listas

las ardillas más frecuentes en Fernando Poo y en la Guinea Continental. (En Annobón no hay ninguna). Las de Fernando Poo las designaremos con sus nombres bubis y la del Continente con sus nombres pámués.

A. En Fernando Poo.

Siena, (*Aethosciurus poensis*). Ardilla pequeña, de unos 16 cms. de longitud, mas 15 de cola. De color verde oliváceo por encima y amarillo claro por debajo.

Sikaká, (*Myosciurus pumilio*). La más pequeña, pues apenas llega a la mitad del tamaño que la anterior; de color general pardo rojizo. Suele hacer sus nidos en los plataneros secos.

Bosopé, (*Heliosciurus rufrobrachium*). De tamaño mediano, unos 25 cms. y 24 de cola. Color pardo pajizo, con una mancha roja alargada en la parte posterior de los cuatro miembros, a que alude su nombre específico. En los incisivos superiores tiene un surco vertical. Es la más común en las fincas de cacao. Anida en los huecos de árboles. Con el mismo nombre designan a otra especie (*Heliosciurus punctatus*), que es algo menor y carece de los surcos en los dientes incisivos.

Esèle, (*Funisciurus leucogenys*). Ardilla de tierra, de tamaño mediano. En el dorso es de un color pardo leonado, con dos listas amarillentas a los lados poco marcadas; los lados de la cara de color anaranjado brillante; el vientre blanco. La cola, vista por debajo, aparece con una ancha banda longitudinal anaranjada. Es también frecuente en las fincas de cacao. Anida en el suelo o dentro de troncos caídos.

Bojale, (*Protoxerus stangeri*). Es la mayor especie de la Isla, llegando a 30 cms. y otros tantos de cola. Pelaje pardo amarillento; blanquecino en la cabeza. La cola hermosamente anillada de blanco y negro. Además del cacao le gusta mucho el fruto de la palmera de aceite, en cuyas copas se la encuentra fácilmente. Cuentan los bubis que cuando una de ellas se ve atacada por alguna serpiente, llama con gritos especiales a otras compañeras, y ya juntas las dos, una procura sujetarla por la cabeza y otra por la cola, y entonces la restriegan fuertemente contra los duros pinchos del pecíolo de las hojas de la palmera, hasta que ya destrozan. Para hacerla descender de las copas, los indígenas suelen batir las palmas o dar gritos, lo cual debe hacer su



Nkuefulan. -Orfanato de San Lázaro

efecto, pues es una costumbre que hemos visto hacer en toda la Colonia. Pero probablemente solo sucede eso cuando el ruido sorprende a la ardilla, subiendo por un árbol de corteza lisa, que entonces se resbala y cae de verdadero miedo. Fuera de ese caso, nosotros no las hemos visto caer, sino correr más veloces para escaparse.

Los nombres bubis que hemos puesto son los usados en la parte norte de la Isla. En la parte sur, dichos nombres se modifican o cambian totalmente.

B).—En la Guinea Continental.

Sep, (*Aethosciurus poensis subviridescens*) Variedad continental del Siena, en que como indica su tercer nombre, el amarillo claro del vientre se cambia en amarillo verdoso.

Mvoksen, (*Myosciurus pumilio*). La ardilla enana, igual al Sikaka de la Isla.

Oveñ u Ove, (*Heliosciurus rufrobrachium benga*). Raza continental del Bosopé, de tonos más oscuros.

Mvok, (*Protoxerus stangeri eborivorus*). Otra raza continental del Bojale, de la que se distingue también por ser de tonos más oscuros y por sus pies posteriores amarillo rojizos. A la hembra de esta especie la llaman **Nsem**.

Osen, (*Funisciurus lenniscatus*). Elegante ardilla de tierra con el dorso surcado por cuatro franjas longitudinales de color negro sobre fondo pardo amarillento. Es muy común en toda la Guinea continental. El mismo nombre aplican a otra especie el *Funisciurus isabella*, que se diferencia de la anterior en que las dos rayas centrales se prolongan hasta la cabeza.

Edon, (*Funisciurus pyrrhopus rubripes*). Como indican sus dos nombres específicos que significan lo mismo, el primero en griego y el segundo en latín, el carácter más saliente

de esta ardilla es el color rojo de sus cuatro extremidades, que en las posteriores se corre a las ancas. También es del mismo color rojo la cara. A los lados del dorso dos rayas cortas amarillentas. Es muy frecuente en la zona de Evinayong.

Con el mismo nombre denominan a la especie *Funisciurus mystax*, en que el rojo de los miembros está menos marcado y las rayas dorsales son más claras.

Kue, (*Funisciurus auriculatus beatus*). Se parece bastante al Esole de la Isla en el color anaranjado de la cara y en la banda del mismo color debajo de la cola. Se distingue en que el vientre, en vez de blanco, es rojo ocráceo, y las bandas dorsales de un gris claro. Habita con preferencia en los sitios pantanosos. Seguramente que a ninguno de nuestros lectores se le ocurrirá que el nombre de *beatus* se haya dado a esta ardilla por alusión al río Benito, y sin embargo así es. Nosotros lo creemos muy impropio, pues *beatus* significa feliz bienaventurado y benito (*benedictus*) quiere decir bendito. El mismo Autor que ha clasificado a esta ardilla, el naturalista inglés Oldfield Thomas ha clasificado a un quiróptero de Guinea con el nombre de *Glauconycteris beatrix*, nombre este último tanto o más impropio que el anterior. Sería mucho mejor cambiar ambos nombres por *benitoensis*, poniendo entero el nombre geográfico con terminación latina. Más acertado ha estado nuestro ilustre botánico Emilio Guinea al clasificar la nueva planta encontrada por D. Jaime Nosti en el valle de Moka con el nombre de *Jaimenostia fernandopoana*, pues así cualquiera se da cuenta enseguida que ha sido dedicada a su descubridor y que el primer ejemplar clasificado ha sido hallado en Fernando Poo.

Santiago Antorcha de la Fé.

(Con motivo de la magna Peregrinación mundial del presente año, a Santiago de Compostela).

*En el nombre del Padre Sacrosanto
Patrón universal del fiel Cristiano,
a Tí elevo mi canto;
Santo varón, al que el creyente humano
llega sumiso a suplicar tu Gracia
embargado en su llanto...
Lumbrera universal. No en la desgracia
dejas a la materia deplorable
aunque aviesa y reacia.
Esa benignidad inagotable
es de la Cristiandad el asidero,
¡Fuente reconfortable!
Patrón—no ya Español—¡Del mundo entero!
peregrino hacia Tí, sin fatigarse
afluye lisongero.
Busca Tu bendición; viene a postrarse
para ganar el Jubileo Santo
y así reconfortarse.
Presas la humanidad por el quebranto
vive en desasosiego y sin defensa;
quiere asirse a tu manto.
Puerto de salvación. La Gracia inmensa
que al Divino Hacedor en Tí derrama,
otorga en recompensa
al que con casto amor, sincero te ama.*

Rodrigo García Verdego.
(Instructor Gua. Colonial)

Santa Isabel, 29 de septiembre de 1948.



El pescadito
traga a la
Ballena

(Juajual
Nguli-balee)

Cuento
annobonès

Erase una vez en una pequeña población llamada "Jambali mabassu" que dos pescados eran amigos: el monstruo amigo era llamada generalmente "Balee y el pescadito "Juajual" el más pequeño en tamaño como en sus edades. Viven bien, juegan y hacen todo bien y una tarde de mayo en luna nueva un día tan borrascoso y hambriento, el Balee dijo silenciosamente a su amigo juajual que fueran a una población lejana a buscar algo, para su sustento, y en el camino siempre el Balee iba muy despacio y lento; le pregunta su amigo. ¿Cómo vas tan lento amigo del alma? No responde:

se queda también algo quieto el Juajual y habla así: ésta noche soñé que un elefante mató a una ratita y la miró con un ojo algo viciado; le dice Juajual muy contento después de haberle contado esto, le pregunta ¿cuál será tu opinión?. Pues sabes muy bien que los primeros serán los últimos, y si deseas tragarme como el elefante mató a la ratita nene, esta vez te has equivocado, y yo te haré lo que me querías hacer: por fin el pequeñito juajual se tragó al monstruo Balee, y no se crean ustedes, que tan grande que es uno, así es su idea, y aquí termina la historia.

Santos Borja

Radiogramas de España

En la capilla Mayor del Apostol Santiago en Compostela se ha verificado la entrega de la ofrenda de los periodistas católicos. La hizo el Presidente de la Federación D. Victor de la Serna y consistía en un album que contiene los trabajos periodísticos publicados en los diarios españoles con motivo de la peregrinación: dicho album está guardado en una arqueta de caoba con incrustaciones de plata.

En Madrid ha habido verdadera pasión por desplazarse a la Sierra. Según los informes de la Renfe, en el mes de julio han viajado unas 300.000 personas.

Se ha firmado en San Sebastián por el Ministro de Asuntos Exteriores Sr. Artajo y el Embajador Argentino Sr. Radio un acuerdo sobre intercambio de películas cinematográficas.

Un grave accidente automovilista tuvo lugar en la línea Madrid-Belmonte del Tajo pereciendo 20 viajeros y quedando 12 heridos.

La ciudad de Tarifa ha honrado a Guzmán el Bueno en la persona del héroe defensor del Alcazar Teniente General Moscardó a quien se entregó la medalla de Oro de la ciudad.

Procedente de Copenhague llegó D. Luis Jordana de Pozas Comisario del Instituto Nacional de Previsión que con el Sr. Rico participó en nombre de España en la Conferencia Internacional de Ciencias Administrativas.

Han salido para Amsterdam prestigiosos especialistas españoles de Madrid, Barcelona, Valencia, Sansebastian, Pamplona y otras ciudades quienes presididos por el Dr. San Ricart tomaron parte en el cuarto Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía y Traumatología que bajo el patrocinio de la Reina de Holanda se celebró del 8 al 16 de septiembre.

En Burgos se ha celebrado con gran solemnidad el VI centenario de la creación de la Marina de Castilla. Asistieron entre otras personalidades el Ministro de Marina, el Director de la Escuela Naval y el Comandante de Marina de Bilbao.

El Coronel checo Mische, ha escrito un amplio artículo en la revista Leader sobre la necesidad de acercarse a España ya por su situación y valor estratégico y a por que su ejército es hoy el más fuerte de la Europa Occidental después del de Gran Bretaña: según el articulista, España es la torre que puede coadyuvar a dar jaque mate al adversario ruso.

La exportación de productos agrícolas ha sido magnífica en la pasada campaña. Inglaterra ha importado de España más de 100.000 toneladas de productos agrícolas: Holanda 28.000: Suecia 27.000. La exportación total asciende a 209.330 toneladas de productos procedentes casi todos de Levante y Andalucía.

El Sindicato Nacional de Pesca ha obtenido la debida autorización para importar 2558 balas de algodón de Egipto para elaborar redes de pesca.

El Caudillo dió por terminada su estancia veraniega en San Sebastián saliendo para Galicia.

En el Cabo de Buena Esperanza han llegado a Barcelona 274 repatriados españoles que se encontraban en la zona alemana de ocupación británica y norteamericana.

Ha fallecido al Cardenal Arce Ochotorena Arzobispo de Tarragona (R. I. P.)

Con una misa del Espíritu Santo se ha solemnizado en Madrid la apertura de los Tribunales de Justicia.

Ha llegado a Madrid D. Domingo Montanaro, Ministro de Asuntos Exteriores de Paraguay quien hizo interesantes declaraciones sobre la figura del Caudillo, popularísimo en Paraguay y se lamentó de que su nación no tuviera un hombre providencial como lo tiene España.

INTERNACIONALES CATOLICAS

Siete hijos de Martín Borman, lugarteniente de Hitler han abrazado la Fé católica. Su padre, como todos saben, fué uno de a los más acérrimos perseguidores de la Iglesia en Alemania. Dicese que el mayor de los hijos quiere ingresar en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y ordenarse de sacerdote.

El famoso P. Flanagan fundador de "La Ciudad de los Muchachos" que hasta en la pantalla cinematográfica ha recorrido el mundo recogiendo innumerables aplausos por su obra en favor de la juventud desvalida y descarriada, falleció en Berlín víctima de un ataque cardíaco. (R. I. P.)

Según manifestaciones del Delegado Apostólico en Addis—Abeba, la Iglesia cop-ta de Etiopía se acerca cada vez más a Roma. Ha dado el primer paso separándose de la de Alejandría de la que dependía desde hace 1.500 años que fué evangelizada por S. Frumencio y Edesio y que se adhirió a los alejandrinos monofisitas. El actual jefe de la Iglesia etíope quiere seguir la conducta de su antecesor quien manifestó deseos de ir a Roma y exponer al Papa su afán de tornar a la unidad católica.

El Clero alemán realiza una magnífica labor de apostolado con sacrificios y penalidades innumerables y entre privaciones sin cuento, de tal suerte que muchos sacerdotes caen agotados y desmayados por lo abrumador de su trabajo. Monseñor Machens, Obispo de Hildesheim manifestó que tres de sus sacerdotes habían caído desmayados, uno en la calle y dos en el confesonario. Hace catorce años su diócesis apenas tenía 250.000 fieles: hoy se cuentan en ella 750.000

Ha sido condenado por un tribunal de Tito, el Obispo de Mostar, Monseñor Peter Cule, a once años de prisión, como colaboracionista con el Gobierno alemán de ocupación.

Se ha publicado en «Brotéria», notable revista portuguesa, una información sobre la Iglesia rusa firmada por Nicolàs Belina Podgaetsky en la que se dice que el comunismo envía a los seminarios ortodoxos, jóvenes de la Policía y los ordenan sacerdotes, para poder influir más activa y disimuladamente dentro del mismo clero y minar así la autoridad de la Iglesia. Parece que hubo intento de penetración comunista en el célebre monasterio del Monte Athos, donde fué recibido con gran pompa el ruso Karmanof porque algunos monjes estaban en relaciones secretas con determinados agentes soviéticos de Grecia.

Ha muerto trágicamente despedazado por un caballo furioso, uno de los asesinos del Párroco de Tolima, en Bogotá.

El sacerdote salesiano Angel Muzolón, hijo de un maquinista de ferrocarriles, ha sido consagrado Obispo del Chaco paraguayo.

R. de Arellano

Noticiario Colonial

Del B. O. del 15 del corriente entresacamos las siguientes noticias: Se nombra a D. Rafael Hidalgo Oficial Secretario de Juzgado en estos Territorios: a D. Mariano Agosto y D. Miguel Azuara, Dasógrafos del Servicio Forestal: Subdirector de la Escuela Superior Indígena a D. Jesús José Colás y Maestro de Primera a D. José Cañibano: Registrador de la Propiedad a D. Francisco Sáenz, y Secretario Letrado del Subgobierno a D. Jorge Ledesma.

Cesa como Encargado de la Zona Marítima Continental, el Teniente de Navío D. Alfonso Varela, a petición propia.

El Gobierno General en Ordenanza del 13 del corriente explica el sentido del art. 74 de la Ordenanza de 3 de diciembre del pasado año sobre los contratos de Trabajo. "Las relaciones laborales no se considerarán extinguidas por el mero transcurso del

plazo convenido (tratándose de relaciones laborales en firme) o del legal, en su defecto si ambas partes contratantes, de mutuo acuerdo no lo establecen expresamente, debiendo estimarse prorrogadas por otra campaña.

Después del viaje a Evinayong y Río Campo, regresó S. E. habiendo recibido sobre todo en Bata numerosas muestras de adhesión y afecto, tanto por parte de los europeos como de los indígenas. En Evinayong se inauguró el nuevo hospital, obra de mampostería que contribuirá notablemente a mejorar las condiciones del servicio sanitario en aquella importante zona continental.

Con motivo de la toma de posesión del Ilmo. Sr. Secretario general D. Alfonso Deus, se celebró el sábado día 18 una cena en el Gobierno General a la que asistieron además de S. E. y distinguida familia, los Jefes de Servicios y otros Funcionarios del Gobierno.

EFEMERIDES ANNOBONESAS

Paralizadas parcialmente las obras de conducción de aguas al poblado, desde febrero hasta junio, se han reanudado de nuevo con el mismo interés de antes.

Ese retraso se ha debido, a la falta de cemento. Llegado el vapor Chacón con 300 sacos de cemento, procedióse inmediatamente a la fabricación de tubos y a la construcción de un viaducto, de más de 30 metros de largo, cuyo encofrado hacía medio año, estaba esperando ser rellenado: en menos de una semana quedó terminado, colocándose a continuación la tubería a todo vapor. Esto nos prueba el interés siempre creciente de todos los que en él trabajan, para que el agua tan deseada y necesaria, la tengamos pronto al alcance de nuestras manos.

Contrariedad y No sabemos si en otra época y años lejanos habrá sucedido; pero en **gran decepción.** los años que aquí hemos vivido, podemos decir que estos naturales han quedado grandemente contrariados y decepcionados, al no ver en sus aguas la presencia de las ballenas. Estamos a fines de julio y apenas si una que otra se ha dejado ver, sino es que es siempre la misma, cuando otros años ya en junio comenzaba la emigración de ellas a estas latitudes, para Mosamedes en Angola y la bahía de las ballenas en la Hotentocia. La persecución encarnizada, que al presente se ha emprendido contra las ballenas, creemos ser la causa: vemos que en su caza se echado mano hasta de los hidroaviones, los cuales al ver en sus vuelos de reconocimiento algunas o varias ballenas, avisan por radio a los barcos pesqueros, dándoles la situación de donde se encuentra la caza: de continuar por varios años con esos adelantos de cazar animales, aunque sean muy lucrativos para las Compañías, por alcanzar con ellos pingües beneficios, terminarán a la postre por apresurar la extinción de distintas especies y variedades de tan valioso animal. Decimos variedades, porque entre los cetáceos, los hay con aleta dorsal y sin aleta dorsal, distinguiendo los naturalistas a los primeros, con el nombre de ballena atlántida y los segundos con el nombre de ballena azul, que alcanza 30 metros de longitud, cuando la ballena atlántida no pasa de veinte. Como dato curioso que ilustra lo que precede, lo tenemos en la ballena más grande de que se tiene memoria; tal es la que en 1909 se pescó en los costas de Chile, cuya longitud llegó a los treinta y cuatro metros y medio. Se calcula que monstruos de esa magnitud, no bajando de las 170 toneladas y el aceite que se puede extraer de ellas, como para llenar algunos millares de barriles o bidones, que se dice en pocas palabras, pero que es algo más que un grano de anís.

Al afirmar en nuestra crónica anterior, que sabíamos lo que nos iba a tocar en la presente seca, muy lejos de nosotros estaba, el usurpar las funciones de profeta o adivinador sabemos de memoria que todos los años se repiten en ese tiempo, las desgracias que nos aquejan a todos los mortales, las que no podemos evitar aunque queramos: hoy tenemos que añadir una serie de fallecimientos habidos en sólo el mes de julio, que a cada día del mes, le toca un fallecimiento. Ciertamente que la seca, es fatal para estos naturales el abandono en que viven, la falta de reservas, juntamente con un notable descenso de temperatura, son factores todos que se aunan para agravar más la situación pública.

Díez y ocho de Julio. El que nada tiene que perder, mira con indiferencia las pérdidas ajenas, pero el que está abocado a perder los bienes materiales y con ellos su propia vida, no le son indiferentes esas pérdidas, sino que agradece de lo más íntimo de su ser toda ayuda extraña que procura evitarla. Muchos españoles en el año de 1936, tal vez no tenían nada que perder y sí esperaban de la noche a la mañana, hacerse dueños de cosas que jamás habían soñado. Pero la inmensa mayoría de los españoles por causa de las ideas disolventes entonces reinantes, sabían no estar seguras sus vidas y haciendas. De aquí que al iniciarse el glorioso movimiento nacional y después de rudo combatir, ceñirse con la corona de la victoria, era muy natural que los que teníamos jugadas nuestras vidas recordemos fecha tan gloriosa, como una de las principales de nuestra vida. Por imperativos de la justicia, debemos agradecer al Todopoderoso, a nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco y a los miles de nuestros soldados que murieron mártires de la Patria, el inmenso favor que a todos nos hicieron, consiguiendo para nuestra España, un bello resurgir y brillante amanecer. Los habitantes de esta Isla de Annobón, tan españoles como los demás de nuestras islas y Guinea Continental, hemos conmemorado fecha tan providencial, con Misa cantada y festejos públicos. Nuestro Consejo de Vecinos, poniendo en práctica el muy cristiano y moralizador principio de Pan y Justicia, obsequió a los pobres con una muy abundante comida.

Hoy 22 nos llega el cañonero, comunicándonos noticias que aquí siempre interesan aunque sean trasnochadas para otros hemisferios: el pobre siempre agradece lo que se le da, con acción de gracias.

Annobón 22 de julio de 1948

Epifanio Doce. C. M. F.

PASAJEROS

Embarcados en el Dómine el - III - IX - 48

Daniel Dura, Pedro Castaño, Elpidia García, Antonio Navarro, Manuel Sánchez, Rafael Gallego, Vicente Gallego, Vicente Navarro, Antonio González Eulogio Gómez, Manuel Bermúdez, Pedro Zárate, Francisco Orrenti, Alfonso Martínez, Diego López García, Juan Sampayo, Antonio Moreno, M.^a Carmen Arenal, Jesus Dorronsoro, M.^a Nieves Lancerica, Julián Egusquiza, José A. Ormaolea, Emilio Carrizosa, Francisca Benavides, Ramón Morales, Enriqueta Moreno, Carlos Morales, Enriqueta Morales, Luis Morales, Manuel Montero, M.^a Luisa Montero, Presentación Godoy, Manuela Montero, Purificación Montero, José da Silva, José Rey, Celso Mosquera, Gamgaran Khenchand, José M.^a Fernández, Antonio dos Santos, Jesús Fernández, Jesús Cascón, M.^a Paz Lancerica, M. Jesús Cascón, Angel Gallo, José Verdugo, Manuel Alta, José M.^a Fuster, Juan Gómez, Máximo Sánchez, Antonio Guillen, Pedro Zárate, Bautista Gutiérrez, Mario Sica, José Rodríguez, José Fernández, Emilio Suano Díaz, Pedro de la Fuente, Carmelo Gil, Serapio García, Antonio Pérez Carrasco, Belmiro Gómez, Silvano Sevilla, Fernando Monasterio, Refeal Domínguez Victoriano Pérez, Felix Aguirre, Manuel Paragüña, Antonio Guedes, Carmen Cruz, José

García Vidal, Avelino Nieto, Rosa Martínez, Avelino Nieto, Antonio Pérez, Eugenio Mendoza, Enrique González, Isauro Castro, Isabel Saw, José González, Julio Quiralte, Gabriel Talavera, Rafael Ceballos, José Freire, Jorge Frances, Jesús Basarrate, Sinesio Muñoz, Juan Rodríguez, José Fojo, José M.^a Balañá, Manuel Callego, Mariano Lahcz, Luis Domenech, Ramón Cerdá, Pilar Xiberta, Manuel Santalices, Francisco Jorba, José Roselló, Isabel Pons, Josefa Barrera, Leonor Lanuza, Mercedes Ibieta, José Luis Ibieta, Juan M. Ibieta, Josefa Casanovas, Pilar SELLERAS, M.^a Angeles Pacheco, Montserrat Pacheco, Juan Pulido, Eliseo Antón, Luis Montaner, Joaquín Riera, Luis Jover, Antonio Ribelles, Virginia González, Francisco Tournain, Vicente Blesa, Eugenio Lazo, María P. Mias, Maria Lorenzo, Carmen Jerez, Antonio Jerez, Antonio Pérez-Bejarano, Martín Torrens, José Alambiliaga, Joaquín Miralles, Francisco Palou, Víctor López, Montserrat Palomar, Carmen Palomar, Dolores Pérez, Benigno Palomar, Manuel Rey, José Malló, Constantino Gorroño, Santiago Alcobé, Basilio Iglesias, Concepción Oeberico, Carmen Iglesias, M.^a Concepción Iglesias, Carlos López Monís, Gloria de Cabo, Paquita Monís, Carlos Monís, M.^a Carmen Monís, Ave María Vila, Bartolomé Nicolau, Carlos Ramírez Rosalia Maraver, Augusto Panyella, Jesús Labrador, Julián Carmona, Felipe Baldo.